

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero

02 FEBRERO DE 2020

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR Y PURIFICACIÓN DE MARÍA

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino. Bendigamos al Señor: Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Mientras encendemos las velas, recitamos o cantamos esta antifona u otra apropiada: “La luz del nuevo día venció la oscuridad, que brille en nuestras vidas la luz de la verdad.”

Presidente/a o monitor/a:

¡¡Sed todos bienvenidos, hermanos!!

Hace hoy cuarenta días celebrábamos, llenos de gozo, la fiesta del nacimiento del Señor. Hoy es aquel día santo en el cual Jesús es presentado en el templo por María y José para cumplir públicamente con la ley, pero en realidad para encontrarse con el pueblo creyente.

Los santos ancianos Simeón y Ana, impul-

sados por el Espíritu habían acudido al templo y reconocieron al Señor, iluminados por el mismo Espíritu, y lo proclamaron con alegría.

Del mismo modo, congregados también nosotros por el Espíritu Santo, vayamos hacia la casa de Dios, al encuentro de Cristo. Lo encontraremos y le reconoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria. De nuevo, ¡bienvenidos!

Quien preside dice esta oración: *Oh Dios, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de tus fieles el resplandor de la luz que no se extingue, para que cuantos son iluminados en tu templo santo por el brillo de estos cirios, puedan llegar felizmente a la luz de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.* Todos: Amén.

Quien preside invita a iniciar la procesión diciendo: Vayamos en paz al encuentro del Señor.

Todos responden: En el nombre del Señor.

Llegados a la iglesia se recita o se canta el Gloria:

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). Dios todopoderoso y eterno, rogamos humildemente a tu majestad, que, así como tu Hijo unigénito ha sido presentado hoy en el templo en la realidad de nuestra carne, nos concedas, de igual modo, ser presentados ante ti con el alma limpia. Por nuestro Sr Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario V (en los nuevos es el IV)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio,

TODOS DE PIE. HOMILÍA (Sentados):

Hemos escuchado a Malaquías, profeta, que anuncia la llegada del enviado de Dios. Su misión es purificar nuestros corazones

para que podamos entrar en la nueva relación con Dios que él nos prepara.

Según el autor de la carta a los Hebreos,

Jesús compartió nuestra naturaleza humana con todas sus consecuencias menos el pecado.

Asumió nuestra pobreza y nos levantó a la altura de hijos de Dios. Por eso es nuestro mediador compasivo y fiable.

Y el evangelio nos presenta a Simeón y Ana, dos vidas curtidas en apertura a Dios; vidas vividas cerca de Dios y para Dios en cuerpo y alma; vidas colmadas de Espíritu de Dios. De ahí la clarividencia y visión de ambos, convertidos en transmisores de la esperanza de la que ambos vivían.

El itinerario religioso de Simeón y de Ana podríamos formularlo para nosotros en los siguientes pasos: vivir interiormente cerca de una iglesia; vivir en el encuentro con Dios; vivir orientados hacia quien volverá a venir. Sin olvidar que lo del signo de contradicción no es solo cosa del pasado. En palabras de

Benedicto XVI: *“Todos sabemos hasta qué punto Cristo es hoy signo de una contradicción que, en último análisis, apunta a Dios mismo. Dios es considerado una y otra vez como el límite de nuestra libertad, un límite que se ha de abatir para que el hombre pueda ser totalmente él mismo. Dios, con su verdad, se opone a la multi-forme mentira del hombre, a su egoísmo y a su soberbia. Dios es amor. Pero también se puede odiar al amor cuando éste exige salir de uno mismo para ir más allá. Redención no es bienestar, un baño de autocomplacencia, sino una liberación del estar presos en el propio yo.*

Esta liberación tiene el precio del sufrimiento de la cruz...

La Madre con la espada en el corazón es el prototipo de este sentimiento de fondo de la fe cristiana”.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentemos al Padre los problemas de todos los hombres y mujeres y respondamos:*

¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

1. Para que los padres cristianos sean los primeros educadores de la fe de sus hijos. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Por las familias que carecen de recursos para mantener y educar a sus hijos. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por los gobernantes para que defiendan todos los derechos de las familias. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por los ancianos que se sienten solos, enfermos o con miedo a la muerte. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

5. Para que la fe en la vida eterna consuele a todas las familias que lloran la muerte de un ser querido. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Padre de todos los hombres, tú conoces las necesidades de todos los hogares. En nuestros tiempos la familia sufre cambios y necesidades importantes. Derrama tus dones de amor y de paz en todos los hogares del mundo, para que en todos reine la alegría, la unión y la esperanza, por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén. (Preces de DABAR)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL